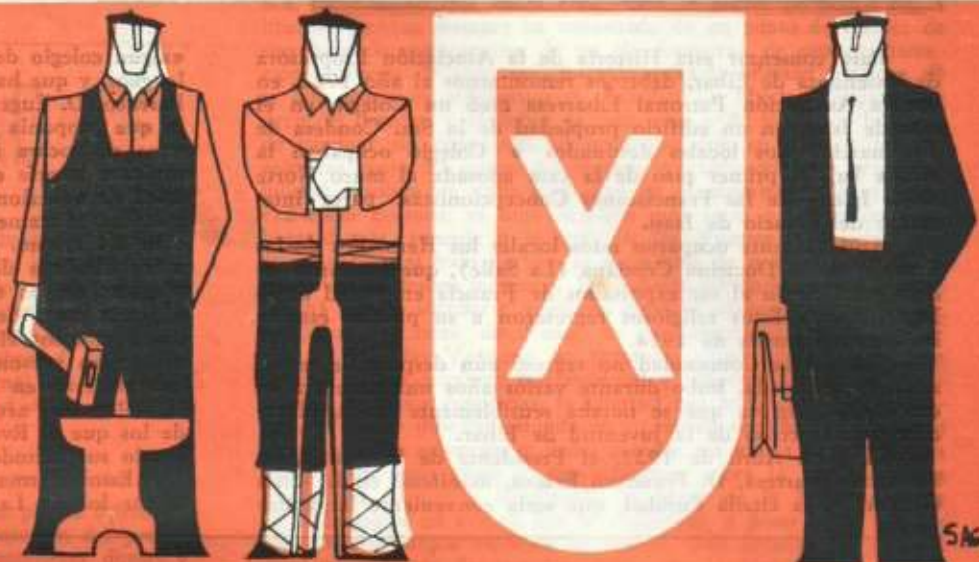


EIBAR



revista de un pueblo

redacción y administración: Bidebarrieta, 11

precio: 4 pesetas

SUMARIO

**HA TERMINADO
EL CONCILIO**

(pág. 3).

ARTE DANTE (pág. 10).
LE CORBUSIER (pág. 11).

**LA CULTURAL
ARRATE en 1965**

(pág. 7).

**HISTORIA
DE LA A. P. E.**

(pág. 2).



Para comenzar esta Historia de la Asociación Propulsora de Enseñanza de Eibar, debemos remontarnos al año 1922, en que la Asociación Patronal Eibarresa creó un Colegio en el alto de Isasi, en un edificio propiedad de la Sra. Condesa de Villamarciel. Los locales destinados a Colegio ocupaban la planta baja y primer piso de la casa adosada al muro Norte de la Iglesia de las Franciscanas Concepcionistas, parte integrante del Palacio de Isasi.

Antiguamente ocuparon estos locales los Hermanos de las Escuelas de la Doctrina Cristiana (La Salle), que fundaron en ellos un Colegio al ser expulsados de Francia en virtud de la Ley Combes. Estos religiosos regresaron a su país al estallar la Guerra Europea de 1914.

Como esta Comunidad no regresó aún después de terminada la contienda, hubo durante varios años una ausencia de enseñanza religiosa que se notaba sensiblemente en la educación e instrucción de la juventud de Eibar.

El 7 de Abril de 1922, el Presidente de la Asociación Patronal Eibarresa, D. Francisco Errastú, manifestó en la Junta General de la citada Entidad, que sería conveniente implantar

algún colegio de frailes para dar enseñanza comercial y de lenguas, y que habiendo cambiado impresiones con el Sr. Cura-Párroco, D. Eugenio Urroz, le había dado su conformidad, por lo que proponía que se tomara por la Patronal esta iniciativa y se convocara a una reunión a los padres de familia que tuvieran interés en el establecimiento del Colegio. Hubo multitud de adhesiones a la iniciativa.

Inmediatamente se iniciaron las gestiones para la instalación del mismo. Se visitó a los Marianistas de San Sebastián, a los Maristas de Anzuola y a los Dominicos de Vergara, y ninguna de las tres Congregaciones, por diversos motivos, se hicieron cargo del Colegio que se pretendía crear. También se habló con los Hermanos de La Salle, los cuales dijeron que no tenían personal, pero prometieron que el primer Colegio que abrieran en España sería en Eibar.

Por fin, accedieron a venir los Hermanos Corazonistas, de los que el Rvdo. Sr. Párroco hizo un cumplido elogio, alabando sus métodos de enseñanza.

Estos Hermanos vieron los locales que ocuparon anteriormente los de La Salle e indicaron las obras necesarias para

En la Villa de Eibar a 21 de Octubre de 1922, de una parte la ASOCIACION PATRONAL EIBARRESA, representada por su Presidente D. Félix Gárate y de la otra la Congregación de HERMANOS DEL SAGRADO CORAZON, representada por el Hno. Teodoro, Provincial de la misma, celebrag el siguiente contrato:

1.º Examinada la petición del Sr. Arcipreste Cura Párroco de Eibar, que obra en nombre de la Patronal, la Congregación de los Hermanos del Sagrado Corazón acepta abrir en dicha villa un Colegio de Enseñanza Primaria y Comercial, que a la vez será preparatorio para la Escuela de Armería.

2.º La entidad fundadora proporcionará local habilitado según los planos indicados

y los gastos de reparaciones y mejoras correrán por cuenta de dicha entidad.

3.º También serán de cuenta de dicha entidad la instalación y suministro de agua y luz.

4.º La Comunidad se encarga de dotar al Colegio con el mobiliario escolar que consta de mesas y mapas del Colegio que dirige en la Plaza de la Provincia de Vitoria, y la otra entidad contratante completará dicho mobiliario.

5.º La entidad contratante se compromete a suministrar para el personal el mobiliario siguiente: aparador y una mesa para la cocina; un aparador y una mesa para el comedor y una docena de sillas.

Para cada religioso y para el Visitador, una cama con jergón de muelle, un lavabo y dos sillas y para la sala de comunidad una mesa-escritorio en la forma que se indicará.

6.º El mobiliario suministrado por cada parte contratante quedará como propiedad suya, y se devolverá en el estado en que se encuentre en el día de la cesación del Colegio.

7.º Se compromete la Comunidad a dar la Enseñanza Primaria en sus tres grados, elemental, medio y superior y completará con la enseñanza de Comercio, Contabilidad, Teneduría de Libros, Lengua Francesa y Dibujo, cuando los alumnos, a juicio exclusivo de sus profesores, tengan suficiente formación intelectual.

8.º Los Honorarios de Enseñanza oscilarán entre 6 y 12 pesetas, pudiendo la Comunidad modificarlos, oyendo de antemano y de conformidad con la Patronal.

9.º Si por cualquier causa procediere la supresión del Colegio, en ningún caso podrá verificarse esto antes de la terminación del Curso escolar vigente.

10.º Si la Asociación Patronal juzga oportuno encargar a la Comunidad contratante las lecciones de francés de los alumnos de la Escuela de Armería, podrán aceptar el encargo de dichas lecciones, pero al final de cada año la Comunidad quedará en libertad para continuar o suspender esas lecciones particulares. En cualquier tiempo la falta de disciplina de los alumnos podrá ser causa de cesación de las lecciones.

Para que conste, se firma este documento por duplicado en la fecha señalada.

Copiado del libro HISTORIA DE LA A. P. E. EN EIBAR, del Rvdo. D. José Ignacio ANSUATEGUI.

Contrato



(Foto Ojanguren).

ponerlo en condiciones, según los modernos métodos de pedagogía.

Para financiar las obras de acondicionamiento se repartieron a domicilio unos boletines de suscripción de Bonos, pero por este procedimiento sólo se recaudaron 3.000 pesetas, cuando el presupuesto de las obras ascendía a 17.000.

Se cedieron 4.000 pesetas de la Patronal, destinadas en principio a la creación de un Cine. Y la Comisión Delegada para el Colegio fue facultada ampliamente para disponer de las 10.000 pesetas restantes a cuenta de la misma Patronal. De esta forma se consiguieron las 17.000 pesetas necesarias. Y una vez realizadas las obras comenzó a funcionar el deseado «Colegio de frailes» con el nombre de COLEGIO DE LA INMACULADA DE ARRATE el 1 de Octubre de 1922.

El 21 del mismo mes y año se firmó un Contrato entre la Patronal y el Instituto de Hermanos Corazonistas. La copia del mismo figura como apéndice I de esta Memoria. Como apéndice II se incluye el Contrato de arrendamiento de locales a la Sra. Condesa de Villamarciel, cuya renta se comprometió a pagar la Patronal por un plazo de 10 años; y como apéndice III, un nuevo convenio entre los Corazonistas y la Patronal otorgado el 10 de Noviembre de 1924, porque el anterior contenía algunas cláusulas transitorias que se cumplieron, y por tanto quedaron derogadas.



(Foto Ojanguren).

BAJO EL SIGNO DE LA LIBERTAD

Así terminó el Concilio y así empezamos nosotros esta mayoría de edad bien asombrosa. Se ha cumplido una ley tan natural, es decir, tan divina, que se ha impuesto a todo cálculo. Seguramente ninguno de quienes inauguraron hace cuatro años la asamblea, ninguno se propuso este final. Y vino porque Dios gobierna a pesar de nosotros. Bendito signo de esta libertad que en su forma religiosa ha dado lugar al documento final del concilio y a la promoción más decidida de esta humanidad desorientada.

LA DIFÍCIL LIBERTAD

Libertad sí, porque ella en cualquiera de sus planos diferentes dice plenitud de humanidad, alcance de una posesión del propio ser que al autodeterminarse aquí o allá, se manifiesta dueño y señor, imagen y expresión de Aquel ser absoluto y totalmente Libre, tan suyo que en Sí mismo halla su razón de ser. Libertad humana que ya limitada y controlada, en todo joven promovido indica su madurez racional. Libertad que en los pueblos hasta ayer esclavos, expresa no menos su soberanía. Es decir, todo lo que da de sí aquello del Génesis cuando Jahvé entregó las cosas suyas al puñado de polvo bien alentado por el Espíritu.

Libertad cuya consecución por parte de estos hombres ha constituido las tragedias más cruentas y más sentidas de la historia, la entretela diríamos de su tejido de ella. Cada hombre, cada pueblo, cada grupo la han ansiado y valorado en grado tan alto y tan querido que las múltiples tendencias hacia el mismo Eldorado han dado lugar a esta serie y madeja de lios, de odios, de crueldades, de revanchas, de exigencias, de mentiras, de explotaciones y de crímenes que llamamos historia de los hombres. Sí, hay que afirmarlo y recordarlo ahora precisamente: el número de abusos cometidos en el bendito nombre del don más alto es innumerable. Los hombres siempre esclavos no han cesado de ensuciarse en la pretensión de ser libres. A todos los apasionados enemigos de esta palabra, a todos los reservados y los temerosos hay que saber concedérselo ahora: tienen razón cuando dicen que nada más peligroso, nada más abocado a las injusticias y a las guerras que el vuelo de las tales pretensiones. Cierzo, pero por encima de su peligrosidad de ella se encuentra...

AL TERMINAR EL CONCILIO Interviú al Sr. Obispo Auxiliar de Valencia

—¿Cuáles son los resultados del Concilio?

—La enorme atención e interés que la Iglesia ha suscitado en todo el mundo. La renovación interior de la Iglesia, a partir de una profunda reflexión sobre la Verdad Revelada, que ha puesto de relieve el papel y la responsabilidad que corresponde colegialmente a los obispos en torno al Papa y, con ellos, a los sacerdotes, religiosos y seglares, en la vida eclesial y en la misión evangelizadora.

Las reformas en materia litúrgica, en la formación del clero, en la vida de los institutos religiosos y en toda la actividad misional de la Iglesia, así como en la labor apostólica y temporal de los seglares, son otros tantos resultados positivos del Concilio.

—¿Qué alcance tienen los logros del Concilio en el llamado «aggiornamento» de la Iglesia?

—A mi entender, el «aggiornamento» o «puesta al día» de la Iglesia no ha hecho más que iniciarse con el Concilio. Su proceso de maduración será largo. Pero muchos de sus frutos se descubren ya.

1. Socialización en la Iglesia. En una

línea propia, paralela sin duda, aunque distinta de la que corresponde a la sociedad temporal, pero real y efectiva, la Iglesia ha abierto paso en el Concilio a una corriente de «socialización». Jalones decisivos en este camino son los siguientes: desde el uso de la lengua del pueblo y el retorno a la concelebración, en una liturgia que quiere ser fundamentalmente comunitaria, hasta la descentralización de los órganos de gobierno de la Iglesia y el establecimiento del Sinodo Episcopal, como organismo de información y consejo del Papa, pasando por el Consejo Diocesano de Pastoral, en el que participan incluso los seglares, o las Conferencias Episcopales en el plano nacional.

2. Servicio al mundo y a los hombres. Los dos documentos sobre Libertad Religiosa y la Iglesia en el mundo de hoy, constituyen las pruebas más fehacientes de la voluntad de la Iglesia de servir y defender los grandes valores que determinan la vida colectiva del mundo actual, a saber: la dignidad de la persona humana, la libertad, la cultura, la justicia, la participación responsable de los hombres en la construcción del orden temporal y la paz.

CAMINAR SIN COACCIONES

Su razón, su necesidad y su nobleza en el conjunto complejo y enredado de sus numerosas manifestaciones, direcciones y planos. Pero opino que todos ellos, toda la ancha geografía de la libertad humana siempre ha necesitado de un punto de apoyo, de una base de sustentación, de un eje diametral, de una proclamación profunda. Y todo esto ha sido y es la libertad religiosa de la que acaba de enseñarnos el Concilio. La libertad religiosa, es decir, el derecho y el deber de cada uno y de todos los hombres de caminar sin coacciones al encuentro con su Dios y tratarle entonces como El quiere ser tratado y cultivado, esta responsabilidad absoluta de cada hijo suyo en el supremo negocio de la existencia humana, es algo bastante más serio y grave que una libertad más, sumada a la serie de las diversas libertades que reclama para sí todo nacido, es el secreto de todas ellas, su manantial y su tesoro máximos. De haberlo olvidado en otros tiempos ha podido suceder el conjunto agrio de abusos, de represiones, de desorientaciones, de dramas de la humanidad.

El Concilio Vaticano ha prestado, pues, un servicio a la marcha de los hombres trascendental e inaudito. Por causas históricas, de todos conocidas, la libertad que traía consigo el Mensaje de Cristo (libertad situada en su misma entraña de él porque Dios ofrece la salvación y llama a todos sin forzar a nadie), esta libertad tan sólo pudo ir proyectándose sobre la marcha de la humanidad parcial y lentamente. A pesar de la luz evangélica se tardó siglos en acabar con la esclavitud, a pesar de la bendita luz, pasaron largos espacios de tiempo para socavar las tiranías personales, no es de extrañar, pues, que la doctrina de siempre no se haya abierto en toda su profundidad hasta estas calendas, transcurridos dos siglos. Si alguna vez se puede decir que los concilios no inventan, no añaden nada a la Revelación, es precisamente ante este último documento del Vaticano. Basta asomarse al evangelio y constatarlo u olerlo. Pero el barro de cada día y la estupidez burda de la raza hizo imposible que aquella riqueza del Mensaje apareciera en toda su precisión hasta estos tiempos.

PAZ Y LIBERTAD

Libertad religiosa y por ello base santa para levantar todas las demás libertades que la complementan y encarnan. Ya nos lo había apuntado Juan XXIII; los Padres del concilio con Paulo VI no han hecho sino dar forma definitiva a una enseñanza que en sus consecuencias sobrepasa los límites de lo estrictamente religioso. Y hace posible un giro o cambio de la humanidad maravilloso, insospechado. La semilla evangélica, el granito de moza de aquella libertad de los convocados a ser salvos se convierte en árbol donde reposarán las aves.

Y entre ellas la paloma de la paz. Porque la íntima conexión entre libertad y paz nunca como hasta ahora ha sido tan claramente reconocida. El mundo quiere paz y paz, no más guerras.

José María de LLANOS, S. J.

—¿A qué problemas deberá hacer frente la Iglesia Católica, terminado el Concilio?

—El principal, a mi entender y el que resume todos los demás es este: comunicar a todos, sacerdotes y seglares del mundo entero, el mismo espíritu que nosotros hemos vivido en el Concilio; profundizar con ellos en el conocimiento de los documentos conciliares y en la aplicación leal de sus decisiones; mantener firme el timón en nuestra marcha adelante sin consentir que los refractarios a cualquier cambio lo frenen, ni que los extremos lo desborden.

Creo que en los próximos años los obispos deberán hacer frente a serias dificultades. La santa libertad demostrada por los Padres conciliares, la sorprendente aparición de una mayoría abrumadora decidida a promover reformas arriesgadas frente a una minoría que, pese a su gran prestigio y a la autoridad de muchos de sus componentes, se mantuvo siempre reducida y por otra parte la mayor participación que el Concilio otorga para lo sucesivo a sacerdotes y aún a seglares en la ordenación de la labor pastoral, pueden contribuir a estimular entre el clero y entre los fieles ciertas actitudes críticas que resultarían molestas si ponen en entredicho el principio de autoridad. Para superar tales dificultades será necesario no dejar extinguir, e incluso perfeccionar, ese espíritu generoso, comprensivo y paciente del diálogo, con que ha sido posible llevar a buen término el Concilio Vaticano II.

Relación Familia-Estado

● ¿Qué entendemos por familia?

Una sociedad compuesta por los padres y sus descendientes, y definida como una unión moral estable, formada para conseguir en ella los fines del matrimonio.

● ¿Es la familia una sociedad?

Si sociedad es la unión moral y estable de dos o más personas con la intención de obtener un fin común mediante el esfuerzo y la colaboración de todos, claramente se ve que la familia posee estos elementos: pluralidad de personas, estabilidad, un fin común, acción colectiva y autoridad.

● ¿Qué derechos tiene la familia?

Todo hombre tiene derecho a fundar una familia.

Cada grupo familiar deberá ser libre para asumir responsabilidades, defender sus intereses y agruparse o asociarse con otras familias para conseguir los fines comunes y proteger su derecho.

El Estado no deberá inmiscuirse en la vida privada de las familias si no es para restablecer el derecho cuando esté gravemente perturbado.

● ¿Qué es el derecho de asociación?

Es un derecho connatural al hombre, a asociarse con otros hombres para superar su debilidad. Este derecho ha de ser respetado, lo que significa que el hombre debe gozar de libertad de asociación, debiendo hacerse efectiva esta libertad no sólo en la fundación de las asociaciones, sino en la organización de las mismas, en la elección de sus dirigentes y en el desenvolvimiento de su vida.

● ¿Cuál es el fin del Estado?

El fin del Estado debe ser servir a las familias de las que él está compuesto, procurando facilitar la realización de los derechos y la protección de las libertades que tienen. De esta prioridad se deduce la injusticia de los sistemas totalitarios o socialistas que defienden que la familia es un instrumento al servicio del Estado.

● ¿Qué significa que la familia es una comunidad?

Que además de ser una sociedad participa de los elementos de toda comunidad, ya que no es libre ni facultativa, sino fundada en la naturaleza, basada en las relaciones del amor y exige de sus miembros un compromiso no temporal, sino perpetuo.

● ¿Qué fines o funciones tiene la familia?

Por lo que respecta a los hijos, la familia desempeña la función de su procreación y educación creando un clima de comprensión y amor que haga posible el crecimiento integral de los hijos. Por lo que respecta a los esposos, su finalidad es la mutua ayuda nacida del amor mutuo que lleva a darse a los esposos en un don completo de sí mismos en el espíritu y en el cuerpo.

MENSAJE de Albert Schweitzer



«No basta con existir. No es bastante decir: gano lo suficiente para vivir y para sustentar a mi familia. Hago bien mi trabajo. Soy un buen padre, un buen esposo, un hombre que cumple con sus deberes. Todo eso está muy bien. Pero es preciso hacer algo más. Hemos de mirar en derredor en busca de alguien al que hacer bien. Todos hemos de trabajar, a nuestro modo, y en nuestro puesto, de elevarnos, de hacernos más nobles, de comprender nuestro verdadero valor.

Hemos de dedicar algún tiempo a nuestros semejantes. Aunque sea algo sin importancia, algo muy pequeño, no dejemos de alargar nuestra mano a quien necesita ayuda.

Hemos de recordar que no vivimos en un mundo exclusivamente nuestro. Junto a nosotros tenemos a nuestro prójimo».

UNA PERSONA SENSATA, debe...

Mostrarse respetuosa con las opiniones ajenas.

No decir jamás al prójimo que se equivoca.

Sembrar para recoger.

El único modo de salir ganando de una discusión, estar persuadido que lo mejor es evitarla.

Si se equivoca, admitirlo rápidamente sin enojos.

Tratar de ver honradamente las cosas desde el punto de vista ajeno.

Convencerse que las personas que más ayudan son las que avisan cuando se está equivocando.

No buscar las muletas de la opinión ajena, y andar con la propia opinión.

Pensar que no es el trabajo lo que fatiga, sino la desorganización.

Distribuir bien el tiempo y empezar el trabajo por la parte más ingrata. El resto será fácil.

Elogiar los más pequeños progresos de los demás.

Tener pequeñas atenciones con los familiares y amigos.

Hablar de los propios errores antes de criticar al prójimo.

Comenzar todo en forma amistosa. Mostrar simpatía por las ideas y los deseos del prójimo.

Aprender a no hacer ni recibir elogios baratos.

Persuadirse de que nada sirve correr; lo importante es llegar a tiempo.

Pedir mucha luz para tener siempre presente que ser cristiano es: ganar la vida eterna mejorando la presente.

ADIÓS AL P. SALVADOR

(Viene de la pág. 12).

cos días tu último sermón en tu pueblo hace unos meses: «Estuvo fenomenal». Vi enseguida a dónde apuntaba nuestro don Juan, sacerdote ejemplar, ecuaníme, gran humanista.

Si, Salvador, tú glosaste maravillosamente, con franciscana comprensión y dulzura, las palabras de nuestro Unamuno alrededor de la bienaventuranza de la pureza. Si, aquello de Unamuno: «Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios! Decid vuestra verdad siempre, y Dios os dará la suya. Y veréis a Dios y moriréis. Porque dicen también las Escrituras que quien ve a Dios se muere. Y es lo mejor que puede hacerse en un mundo de mentira: morir de ver la Verdad».

Eras todavía joven pero tú estabas ya del otro lado. ¡Salvador, el franciscano del caserío Echebeltz de Zarauz, siempre amigo! ¡Ahora más amigos que nunca!

José de Arteche.

Mirador femenino



SOBRE LA JUVENTUD

(Interviú al Sr. Obispo
de Salamanca)



(Foto Ojanguren).

POSTURA DE LA JUVENTUD.—*Como conocedor profundo de nuestra juventud española, ¿cree que espera con alegría las nuevas realidades del Concilio?*

—Para contestar a esta pregunta me parece necesario hablar de diversos grupos de jóvenes. Los que se plantean a fondo los problemas, que son muchos y de todas clases sociales, desean no ya con alegría, sino con impaciencia, las decisiones del Concilio. La gran masa cree, con mayor o menor concreción, que la Iglesia está anticuada y que si no se adapta a los tiempos nuevos no tendrá nada que hacer. Hay también jóvenes, bastantes, a los que tiene completamente sin cuidado lo que hagan o digan la Iglesia y el Concilio.

IGLESIA-ESTADO.—*Algunos jóvenes abogan hoy día por una mayor independencia entre la Iglesia y el Estado. ¿Es esto algo positivo, o más bien puramente negativo?*

—Positivo. En el sentido, al menos, en que lo entienden los mejores entre ellos: la Iglesia estará más presente y adquirirá mayor poder de penetración misionera cuanto menos se complique o confunda con opciones temporales concretas del tipo que sean.

LIBERTAD-RELIGIOSA.—*¿La inquietud religiosa y social que se advierte en nuestros jóvenes españoles tiene algo que envidiar a la de otros países? ¿Cree de verdad que nuestra juventud será capaz de vivir su fe en un clima de auténtica libertad religiosa, como ha pedido el cardenal Cardijn en el Concilio?*

—La inquietud religiosa de nuestros jóvenes en nada tienen que envidiar a la de otros países. No hablo ahora de grupos pequeños. Hablo de la generalidad de la juventud. Pocos pueblos del mundo —conozco muchos países europeos y algunos americanos— nos aventajarán en hondura religiosa. Creo que serán muy pocos los jóvenes españoles que no se hayan planteado alguna vez el problema del más allá. Quizá no se lo plantean como las exquisitas minorías francesas o alemanas. Pero está en la raíz última de nuestro comportamiento. Entiéndase bien que lo que digo no es incompatible con la aparición frecuente entre nuestros jóvenes de muy serias crisis religiosas.

En lo social, la cosa cambia. Hemos avanzado mucho estos últimos años. En las clases obreras y en el mundo universitario. Pero todavía estamos un poco en mantillas. El clima de libertad religiosa a que estamos abocados hará que nuestros jóvenes no solamente vivan su fe, como pedía el cardenal Cardijn, sino que la robustezcan y la hagan cada vez más perfecta.

(Diario «Pueblo», 2-XII-65).

Tortas de San Blas

(Primera fórmula)

Un kilo de harina, un cuarterón de mantequilla, media libra de azúcar y una cucharada más, natas de leche las que se puedan, ocho huevos separando una clara para el baño de encima, y un chorrito de esencia de anís, tres cucharillas llenas de polvos «Royal» que se cernirán juntamente con la harina.

Se hace un círculo con la harina, y en el centro se ponen los huevos, azúcar, natas, mantequilla y anís. Se trabaja todo bien —como la masa del pan— y cuando se vea que la masa está bien lisa y fina, que no se pega en la mesa, se le da la forma alargada y se corta por medio con el cuchillo, sacando tres trozos de cada uno de los dos pedazos. Se les da la forma con el rodillo; se hacen los picos con los dedos y se coloca en el horno. Cuando se han terminado de hacer todas las tortas, se hace el baño.

Tortas de San Blas

(Segunda fórmula)

1 libra de harina.
1/2 libra de azúcar.
4 huevos (se separa una clara).
1 cucharilla Royal.
0,50 gramos de mantequilla.
2 cucharillas de las de café de esencia de anís.
0,100 gramos de azúcar glas.

Se coloca la harina sobre la mesa, se hace un hoyo en el centro, y se va añadiendo, el azúcar, los huevos, el royal, y la esencia de anís. Cuando esté preparada esta masa se le echa la mantequilla y se amasa bien. Una vez amasado se extiende sobre el mármol se pasa el rodillo y se cortan de forma rectangular, metiéndolos en el horno.

Baño blanco

Se bate la clara a punto de nieve y se le añade el azúcar glas, volviéndolo a

batir aproximadamente durante unos diez minutos. Se le agrega un poco de zumo de limón.

Este clarete se hace en frío.

Si se desea hacer más clarete se añaden las claras y el azúcar glas en proporción.

Baño blanco

Se ponen en un cazo 6 cucharadas de agua y 10 bien llenas de azúcar. Se les hace hervir en breve hasta que se vea, levantando la cuchara, que la última gota queda un poco alargada. Se coge el tazón donde se ha puesto la clara y nada más empezar a batir, se le echa hirviendo, poco a poco, sin dejar de trabajar y se sigue trabajando incluso después de terminado el almibar hasta que enfrie. Como las tortas se habrán enfriado, se ponen de nuevo al horno mientras se termina de hacer el blanco completamente frío, se les da el baño con una paleta de goma. Tanto el blanco como las tortas se hacen con azúcar corriente.

"Capollas"

Antonio Castañares da bere izena. Eibartar peto-petua. Baiñan izen orrekin iñork ez leuke ezagutuko. Biargiña audixa, benetan. Akabatzaillien gremixokua. Ta, jakiña, estarri sikua buztitzeko, edan egin biar.

—Noiz eskondu biok?, esan eutsen beñ Kapollas'eri.
—Eventual balitz iru illebeterako bai, baiñan...

Zergaitik ez aiz eskontzen?, beste baten.
—Iñoren umerik desgraciada eitxerik etxuat nai.

Egun baten, «Gregorito»'neko tabernan, buruakin lunia apurtu eban. Orduan, Eibar'ko kronikan agertu zan noticia: «El único que había atravesado la «luna» era un eibarrés».

Egun baten, badator Ermutik, bera ta Mutriku txikixa. Taxis batek jo ditzuz ta gure Capollas, ebagixakin eta agin barik, klinikara.

Andik egun batzuetara ba dator bixitxara Mutriku'n koñatia:

—Antonio —diño— nere koñatuak bai suertia, urrengo egunian, autuak arrapau zaituen lekuan bertan, txapela billau eban.

Ta Capollas'ek diñotsa:
—Esaixoru, ia nere zarpi agiñak billatzen ditzuan.

Bera ta lagun bat, gabe baten, ba zetozen sintxuroiak alkarri lotuta.

GIORGIO LA PIRA

Giorgio La Pira es un hombre extraño. Lo dicen quienes le conocen más íntimamente, y lo demuestran, sobre todo, sus propios hechos. No es como los demás. Porque no es ser como los demás estar al frente de una Alcaldía y vivir en la celda de un convento, confesarse católico apostólico y romano y estar metido siempre en los sociales y políticos, ser catedrático de universidad y pasar horas y horas conviviendo con las gentes de los mercadillos y los traposondas de los barrios, pedirle a un amigo un abrigo porque hace frío y se ha salido a cuerpo y no devolvérselo porque «al guardián del parking de la catedral le iba a hacer un gran papel», solucionar una huelga echando mano a una ley de hace casi un siglo incautándose de una empresa y dándose a los obreros, siendo solamente alcalde de la ciudad.

La Pira es siciliano soltero e hijo de garibaldino. Nació en Pozzallo, cerca de Siracusa, en 1904. Se quedó huérfano muy pronto y empezó su vida vendiendo cigarrillos, limpiando zapatos, y, después como aprendiz de zapatero. Se empeñó en estu-

diar y comenzó a ir a clases de contabilidad; los resultados le animaron y siguió con el bachillerato, después con el Derecho, sin abandonar su oficio de zapatero. Giorgio La Pira continuaba saliendo con sus amigos de barrio, vendedores ambulantes, maleteros y mozos. No tomaban en serio que fuera ya abogado y cuando corrió la noticia de que había ganado una cátedra en la Universidad la sorpresa fue grande. Pero él no renegó de sus amigos y continuó con ellos. Les ayudaba en cuanto podía y sobre todo comenzó a inculcarles ideas nuevas, animándoles a defender sus derechos frente a quien fuera y a salir de su condición. Su calidad de profesor de la Universidad le daba por otra parte acceso a las clases superiores, sus ideas y sus intuiciones en materia religiosa le hacían ser considerado con atención en los ambientes católicos. Se hizo muy popular y cuando llegaron las elecciones, fue elegido alcalde.

Del ex alcalde de Florencia se han dicho las cosas más contradictorias. Porque su personalidad es contradictoria y sorprendente, provocativa. San Francisco o Savo-

narola. Lo mismo dice «no hay comunistas ni anticomunistas, sino gente con hambre; el comunismo está dejando de ser peligroso», que dice: «Mi mayor apoyo está en las oraciones de mil monasterios con los que me carteo, y a los que pido que recen por la paz del mundo».

Y claro, ahora ha visitado China y Vietnam y al regresar, ha hablado. Y ha hablado ante una mujer dispuesta a guardar los secretos bien voceados. Y se ha armado un «lío». Con lo que, nuevamente, este iluminado que es La Pira está siendo motivo de controversia.

Pero él seguirá con sus genialidades y sus intuiciones.

¿Zer dok ori? —galdetu zetzen.
—Ez galtzarren alkar.

Bi zeguazen diskutitzen biar kontuak. Capollas'ek diñotsa:
—Tú serias bueno para encargado.
—¿Por qué?
—Porque eres vago.

Capollas ta lagun bat eskela irakurtzen dagoz. Ta onek diñotsa:

—I, Kapo, ezaguna dok ta entierroa jua biako juau.
—¿Zertara? Berori ez dok etorriko nerera!
Beñ galdetu eutsen:
—Ondo abil, Kapollas?
—Askok nai daben baiño obeto.

«Semana Grande», Agostuan, pasauta gero esaten eban Capollas'ek:

—Oñ datok Bahamontes'en etapia: aldatz gora Eibar'ko familietan. Aurraz jan diruak ta gero letreruak etxietan: La familia no recibe.

Manolo Axurra, bere laguna, gaizki zeguan. Capollas juaten zan bera ikustera. Ezagun batek preguntau eutsan:

—Zer jiñok Axurrak?
—Il dok gixajua. Konfesau ta garbitu zuan, atzo engrasau (Unziñua) juen, gero enbalau ta zerura.

Kapollas ta Benito Azkarate, Bar Camposantuan ziran. Ta diño Benito'k:

—Badakizue Kapollas'ek amalaukua atara dabela? (Kiniela).

Ta Kapollas'ek:
—Bai baiña 14 gradukua.
Orrela zan. Berak pagatzen eban errondia.



La Sociedad Arrate



(Foto Plazaola).

Sabemos que los muy beneméritos dirigentes de la Sociedad Recreativa Cultural Arrate preparan un Boletín extraordinario para dar cuenta al pueblo eibarrés de sus múltiples actividades formativas, culturales y recreativas. Y también para poner en conocimiento de todos nosotros sus proyectos, que son muchos y muy interesantes.

Ni qué decir tiene que aguardamos con expectante interés esta relación.

Nosotros —al margen de la misma y deseando ser más explícitos sobre todo esto en futuras ocasiones— queremos hoy hacer unos breves comentarios.

En primer lugar quisiéramos felicitar muy cordialmente a la Cultural Arrate —a los hombres todos que hacen posible esta alta realidad de nuestro pueblo— por su tesón, inteligencia y espíritu en llevar adelante su empeño fundacional. Es digna de toda alabanza su empresa formativo-cultural.

Quisiéramos hacer extensiva esta felicitación a toda la comunidad eibarrés por la acogida simpática y por la respuesta positiva que da a toda esa Obra de la Sociedad Arrate, tan amplia, tan vasta, tan popular, donde todo y todos tienen cabida.

Pero, desgraciadamente, no lo podemos hacer. Eibar, ciertamente, va comprendiendo la altura de miras y los esfuerzos ingentes que se realizan por parte de la Cultural Arrate. Pero es una comprensión un tanto lenta. Y creemos nosotros, además, que no basta la mera comprensión. Esta debe ir acompañada por una entusiasta y práctica colaboración por parte de todos nosotros.

Eibar, si quiere mantener íntegra su solera y su inquietud cultural y social, debe responder mejor, acudiendo mucho más a las conferencias, a los conciertos, al Cine-forum, etc. de la Sociedad Arrate.

Muchas de las conferencias que se han programado han sido de excepcional altura, émulas de las que se realizan en capitales importantes. Por qué, entonces, nuestra asistencia ha sido tan mermada?

Los conciertos, recitales y actuaciones artísticas, muchas de ellas al menos, han sido verdaderamente fuera de serie. Y siendo así, ¿cómo explicar los esfuerzos por parte de los organizadores en colocar justamente el billeteaje y, a pesar de todo, en no llenar completamente el aforo del salón?

Verdaderamente se impone una reflexión por parte de todos.

Confesemos que se va haciendo ambiente en torno a la Sociedad y sus actividades. Pero no en la medida deseada y en correspondencia a los gigantes esfuerzos de la Sociedad.

Porque mientras escasamente se llena el salón —en bastantes de los actos al menos— a la misma hora bullen nuestros bares y cafeterías de gente. Y es hora de que en nuestro pueblo disminuya el chiquiteo y crezca la cultura.

Por todo ello, a nuestra Sociedad Arrate nuestra mejor enhorabuena al terminar el año 1965 y nuestros mejores auspicios para el Año Nuevo.

Y, lo mismo a nuestro pueblo. Pero no ahora, por el momento, sino por lo que quisiéramos que fuera. Por lo que esperamos que sea en un mañana no muy lejano.

MOVIMIENTO DEMOGRAFICO EN EIBAR

BAUTIZADOS

Año 1964 Año 1965

San Andrés	435	475
Carmen	188	193
S. Pio X	286	261
Acitain	14	13
	<u>923</u>	<u>942</u>

Detalle: En 1965, de 475 bautizados en San Andrés, 102 han sido de Amaña y 20 de Ermua.

MATRIMONIOS

Año 1964 Año 1965

San Andrés	156	140
Carmen	44	52
S. Pio X	60	58
Acitain	5	5
	<u>265</u>	<u>255</u>

Detalle: En 1965, de 140 matrimonios de San Andrés, 73 se han celebrado en Arrate.

DEFUNCIONES

Año 1964 Año 1965

San Andrés	110	115
Carmen	50	44
S. Pio X	51	54
Acitain	2	1
	<u>213</u>	<u>214</u>



(Foto Ojanguren).



(Foto Plazaola).

Algo sobre Correos

Como portavoz principal de los problemas y circunstancias que rodean la vida de nuestro pueblo, esta revista va a ocuparse en esta página de un aspecto indudablemente interesante para el conocimiento público como es la puesta en marcha del nuevo edificio de Correos y Telégrafos que en breve será una realidad que se hace cada vez más necesaria, además de abordar someramente el problema del movimiento postal en Eibar.

Nuestro deseo de conseguir la máxima información posible acerca de este particular y hacerla llegar a todos los rincones del pueblo, nos ha llevado a realizar una serie de averiguaciones que, a decir verdad, han satisfecho nuestra curiosidad y creemos que la que todos teníamos.

EL NUEVO EDIFICIO

El futuro complejo de Correos y Telégrafos comprenderá:

- a) Una planta baja en la que radicará la Oficina de Correos.
- b) En el piso primero la Oficina de Telégrafos y alguna dependencia de la de Correos.
- c) En el 2.º piso se instalará la vivienda del conserje y el resto del espacio lo ocuparán, posiblemente, algunas oficinas.
- d) El piso 3.º estará destinado a las viviendas de los Jefes de Correos y Telégrafos.

Nuestras indagaciones sobre si la nueva Oficina de Correos dispondrá de servicio telefónico nos han llevado a saber que es casi seguro que sí. No hemos podido saber con certeza los motivos por los cuales existe la pequeña dificultad de colocar tal servicio, así como la que ha existido hasta el presente, en que Correos no ha contado con teléfono. Lo más que sabemos es que, por lo visto, el costo de la instalación, el mantenimiento del servicio y el sostenimiento de la carga económica de la persona que forzosamente habrá de estar encargada de él, no se incluyen en el presupuesto del Organismo estatal que corre con el desembolso económico de la Oficina de Correos (La Caja Postal de Ahorros).

El costo estimado del nuevo edificio sobrepasa los 6.000.000 de pesetas, que serán sufragadas por la Caja Postal de Ahorros.

SOLUCION DE UN PAVOROSO PROBLEMA

Con la entrada de las nuevas Oficinas de Correos y Telégrafos —especialmente de la primera, de la cual nos ocupamos— se da solución a un precario problema que Eibar tenía con este servicio, ya que todos conocemos muy bien las dificultades que presenta la actual oficina, sobre todo por su espacio tan reducido para una población de cuarenta o cincuenta mil almas y además eminentemente industrial, y, por lo tanto, de enorme movimiento de correspondencia y paquetería.

Resulta verdaderamente admirable cómo pueden desenvolverse los funcionarios de Correos para despachar puntualmente el movimiento postal de Eibar. Porque tiene verdadero mérito llevar sin más demora que la necesaria un movimiento de distribución de 4.300.000 cartas y 3.600.000 cartas despachadas en un año, y por otra parte repartir 92.837 paquetes y despachar 62.800, también anualmente.

NECESIDAD DE UNA SUCURSAL

Nosotros preguntamos si no hubiera sido una solución abrir una especie de sucursales en uno o dos lugares del pueblo para



Este es el pequeño edificio de Teléfonos, hoy ampliado, a cuya izquierda se construirán Correos y Telégrafos.

(Foto Plazaola).

descongestionar este tráfico, pero hemos sabido que la Dirección General de Correos creyó oportuno no hacerlo más que en las capitales, y así no pudo realizarse lo que ciertamente se tenía pensado, y que era abrir un despacho en el barrio de Ipurúa a cuya fin el Ayuntamiento incluso dispuso del local necesario.

Afortunadamente más vale tarde que nunca y pronto veremos resuelta la dificultad con el nuevo edificio, cuyas obras han comenzado ya y cuya terminación no durará mucho tiempo. Las ventajas que se conseguirán serán: los horarios apropiados, bien escalonados: se atenderá en taquilla en horas posteriores al cierre de las industrias para atender a particulares, cosa ahora imposible debido a que es necesario dejar la ventanilla para atender al despacho del material que ha de salir de Eibar y llevarlo sin falta al primer tren; ampliación del número de apartados hasta 500, etc.

Es obvio que siempre se ha de encontrar una dificultad en la consecución del personal necesario, debido —es nuestra creencia— a que la ingrata labor del cartero no está económicamente correspondida, pues enseguida nos hemos enterado del estipendio del empleado de Correos y lo hemos comparado con los salarios que rigen en empleos burocráticos de tipo análogo en la industria.

Hablando de este problema con uno de nuestros informadores, nos decía que la labor de reparto de cartas se podría simplificar de forma considerable con la colocación de los buzones particulares en los portales de todas las casas y en las puertas de los comercios, con indicación bien visible del apellido o apellidos además del nombre, claro. Indudablemente esto sería un gran paso y eliminaría, sin duda alguna, algo de personal en el reparto, ya que cada cartero podría cubrir una zona mucho más amplia que en estos momentos y realizar el reparto con suma rapidez y eficiencia.

Como fin de este modesto artículo en cuanto a su literatura pero importante en cuanto a su fondo, queremos poner de manifiesto la acertadísima labor del Administrador de Correos de Eibar, D. Esteban Pinilla bajo cuya dirección se ha desarrollado este importante servicio público siempre con verdadero acierto y últimamente en condiciones verdaderamente difíciles por las causas apuntadas pero que nunca han supuesto retrasos y contratiempos graves al público, lo cual es un verdadero mérito. J. A.

¿Cuándo el Centro de Formación Familiar?

El Centro de Formación Familiar de Eibar va a ser una realidad altamente interesante. Es por ello que el sólo anuncio del mismo ha suscitado una acogida simpática entre las mujeres casadas de los ambientes populares de nuestro pueblo.

La pena es que se retrase algo su puesta en marcha. En nuestra última entrevista sobre este Centro, se nos aseguraba que por Enero estaría en pleno funcionamiento. Este era, sí, el deseo de las organizadoras. Sin embargo, algo se retrasará. Quizá hasta Marzo.

Pero la Obra será realidad. Como primer Centro, tendrá su sede en los locales parroquiales de la Parroquia de San Pío X. Pero antes hay que hacer algunas reformas en los mismos. Tenemos entendido que la Caja de Ahorros Muni-

cipal ha tomado con mucho interés la puesta en marcha de este Centro Familiar y que su ayuda resolverá el problema económico no pequeño que importa esta realización.

Será el Centro para mujeres casadas de ambientes populares. Edad media de admisión: 40 años. Se admitirán también las solteras que estén a cargo de sus casas.

El plan de formación constará de dos cursos con dos clases semanales. Todos los días del curso habrá clase de corte y confección. El resto de los días se alternarán clases de conocimientos de pueblos, economía doméstica, cálculo, relaciones conyugales, educación de los hijos, formación humana y religiosa, etc.

Las clases no serán pesadas y cansas.

Tendrán lugar por las tardes y su duración no pasará de las dos horas y media.

Además, junto al Centro, funcionará una Guardería Infantil, para que las madres tengan tranquilidad sobre sus niños pequeños en esos momentos.

En fin, una realidad muy interesante que ha caído muy bien en las mujeres casadas de los medios populares. Y que auguramos que pronto empiece a funcionar.

Ya está designada y preparada la Instructora que llevará la responsabilidad del Centro, los médicos profesores, las mujeres ayudantas, las colaboradoras.

En fin, esperemos un poco y la Obra será realidad.

Las Escuelas Parroquiales del Carmen



Parroquia del Carmen, donde están situadas las escuelas.
(Foto Plazaola).

UNA IDEA LUMINOSA.—A primeros del año 1963 surgió la idea de los RR. PP. Carmelitas de establecer unas escuelas parroquiales para jóvenes de ambos sexos que trabajan durante el día —cuyo número alcanza varios millares—, sobre todo si se tiene en cuenta la intensa inmigración registrada en nuestra villa estos últimos años.

El objeto, huelga el decirlo, era el de despertar en esta gran masa de jóvenes, inquietudes de cultura carentes en la mayoría de ellos y muy poco desarrollado en el resto.

PREPARACION DE LAS AULAS.—Costeadas por la Comunidad de los RR. PP. Carmelitas, dieron comienzo, a mediados de 1963, las obras necesarias para la puesta en marcha de estas escuelas —cuyo costo alcanzó la suma aproximada de 460.000 pesetas— habilitándose cuatro aulas con capacidad para unos 130 alumnos y quedando terminadas dentro del año 1964.

PUESTA EN PRÁCTICA.—En Marzo de 1965 se constituyó la primera Junta Rectora compuesta de la siguiente forma:

Presidente: D. Román Aguirre; Vicepresidente: D. Enrique Franco; Secretario: D. José María Cruceta; Tesorero: D. Valentín Jáuregui; Vocales: Rvdo. P. Carmelo, Rvdo. P. Angel, Sra. de Mendiguren, Sra. de Cuende.

Por elemental espíritu de justicia y agradecimiento, hacemos constar la colaboración, asesoramiento y ayuda material recibidas de D. Manuel Larrañaga, Concejal Delegado de Enseñanza.

El Sr. Larrañaga nos aconsejó con muy buen criterio, que, al menos en principio, deberíamos orientar esta enseñanza hacia la preparación para la obtención del Certificado de Estudios Primarios.

Se dispuso que las clases fueran gratuitas así como el material escolar.

PROFESORADO.—Se pudo contar con la colaboración de los Profesores titulados, Dña. Francisca Abendibar de Mendiguren, Dña. Dore Urbistondo de Cuende, Sta. María Urquiola y D. Guzmán García.

MATRICULACION.—Abierta la matrícula el 1.º de Abril, después de una intensa propaganda de prensa y radio y por medio de circulares enviadas a fábricas y talleres, se obtuvo un éxito rotundo ya que se matricularon unos 80 alumnos de ambos sexos, cuyas edades estaban comprendidas entre 14 y 28 años.

APERTURA DE LAS CLASES.—El 19 de Abril de 1965 se procedió a la apertura de las clases, clausurándose las mismas el 9 de Julio.

A primera vista se observa con extrañeza la inoportunidad de la fecha de apertura de las clases dado lo avanzado del curso escolar que aconsejaba comenzar la vida de las escuelas hacia Setiembre u Octubre. Sin embargo, la Junta rectora consideró preferible dar comienzo con la mayor urgencia posible con el fin de aprovechar por una parte el tiempo que restaba del curso escolar 1964-65 y por otra parte pulsar a la juventud tanto en su asistencia como en su aprovechamiento.

RESULTADOS DEL PRIMER CURSO (19 Abril a 9 de Julio).—El éxito alcanzado fue extraordinario sobre todo teniendo en cuenta la corta duración del curso.

Los 72 alumnos que asistieron normalmente lograron mejorar su nivel cultural y educativo en forma insospechada gracias al gran entusiasmo de los mismos y al no menor del profesorado.

Los resultados fueron bien patentes. Todos los alumnos, sin excepción, fueron acreedores a un diploma por su aplicación, comportamiento y aprovechamiento. Y para mayor satisfacción, el 10 de Julio se presentaron al examen de aptitudes para la obtención del Certificado de Estudios Primarios, 26 alumnos, salvando la prueba todos ellos con calificaciones de Notable y Sobresaliente.

CURSO 1965-66.—Nuestra situación económica era angustiosa —y sigue siéndolo— hasta el extremo de que a primeros

de Octubre teníamos aún varias facturas pendientes de pago, desde Abril (mobiliario escolar comprado a Linacero, de Vitoria, etc.) pero armándonos de decisión y tomando como signo de esperanza el lema de «Adelante, que Dios proveerá» abrimos la matriculación para este segundo curso, previa propaganda e información por todos los medios a nuestro alcance consiguiendo un completo éxito.

Se abrieron tres aulas —una más que el curso pasado— para 103 alumnos, cuyas edades oscilan entre 14 y 42 años.

Acuden a las clases vespertinas destinadas al servicio doméstico 16 alumnas, y 86 alumnos de ambos sexos a las nocturnas.

CONSTITUCION DE LA NUEVA JUNTA RECTORA.—La Junta Rectora anterior fue aumentada en su número de miembros, quedando constituida para el curso actual de la siguiente manera:

Presidente: D. Román Aguirre; Vicepresidente: D. Enrique Franco; Secretario: D. Valentín Jáuregui; Vicesecretario: D. Javier Ugarte; Tesorero: D. José Sarasqueta; Vicetesorero: D. Alberto Erquiaga; Vocales: Rvdo. P. Angel, Rvdo. P. Carmelo, Sra. Francisca Abendibar de Mendiguren, Sra. Dore Urbistondo de Cuende, D. Javier Zuloaga, D. José María Cruceta.

PROFESORADO.—De acuerdo con las necesidades actuales, el profesorado está formado por los siguientes titulares:

D. Lucio Calvo, Director de las Escuelas, Srta. María Urquiola, Dña. Dore Urbistondo de Cuende, Dña. Francisca Abendibar de Mendiguren, D. Emilio Pascual.

Como medida preliminar, el profesor y Director de las Escuelas, D. Lucio Calvo, ha aplicado un test mental a cada uno de los alumnos, cuyo resultado ha servido para conocer las aptitudes personales de cada uno de los alumnos y para formar grupos homogéneos aplicando el sistema de enseñanza más idóneo a cada grupo dentro del programa general establecido.

Aunque el celo, abnegación y dignidad profesional de estos señores profesores es inestimable, hemos creído conveniente que los mismos sean retribuidos, alcanzando su presupuesto anual a 135.000 ptas.

MEDIOS DE SOSTENIMIENTO DE ESTAS ESCUELAS.—El único medio económico de que se dispone para dar frente a los gastos de sostenimiento de estas Escuelas consiste en la recaudación de limosnas y donativos que vamos recogiendo entre los industriales, comerciantes, particulares y algunas instituciones locales. Ardua labor y «banco de prueba» de peticionarios y donantes.

En este capítulo debemos hacer constar la colaboración de los RR. PP. Carmelitas sin cuya disposición difícilmente se hubiese podido llevar a cabo la creación de estas Escuelas y la ayuda recibida en todo momento del Sr. Concejal Delegado de Enseñanza.

A pesar de nuestra precaria situación, somos optimistas, porque en Eibar no ha fracasado ninguna empresa, y menos de esta naturaleza, gracias al sentido de responsabilidad de sus preclaros hijos, por lo que confiamos plenamente en ellos.

Eibar, Diciembre de 1965.

Escuelas Parroquiales del Carmen.

LA JUNTA RECTORA.

DANTE: un hombre, un tiempo



Artikulu au, apur bat laburtuta, ZERUKO ARGIA'tik artu dogu.—¡Pentsatzen lagunduko al digu eibartarrari!

Dante nace en Florencia el año 1265. Por aquellas décadas la rica capital toscana es el centro de la enconada lucha entre güelfos y gibelinos, esto es, entre partidarios del Papa y seguidores del Emperador.

Dante, en principio, es un güelfo, pero un güelfo moderado, al que desagrada profundamente el abuso del poder vencedor, las represalias contra la nobleza gibelina y la loca carrera de riqueza y opulencia a toda costa, que tan duramente condenará en el infierno de LA DIVINA COMEDIA. Por otra parte, su idea de la misión del Papa y de la Iglesia es de una avanzada clarividencia. Cree ser un verdadero peligro para la Religión el que los Papas mantengan el poder temporal y la administración de las riquezas. Eso le lleva a simpatizar con el poder imperial, como «la otra espada», que junto con el Papa, poder espiritual, había de regir la Humanidad.

Quizás estas ideas eran demasiado avanzadas para su tiempo. Y eso fue la causa del tormento y la desgracia del gran hombre: ser, a la vez, un güelfo y un gibelino, ser pontificio e imperial. Ver la razón que tenían, a un tiempo, el poder espiritual y el poder temporal. Adelantarse a su tiempo es una misión terrible que se concede a unos pocos hombres.

Ello le llevó —sin poder ya más pisar su tierra florentina— a vivir errante y peregrino, hasta que se acogió a la Señoría de Ravena, donde murió en 1321.

Dante ha realizado esa distinción que tanto falla en los procesos de la Historia: separar las ideas y faltas personales de los Principios y de las Entidades que los hombres querían representar. Y si sanciona duramente a los hombres que él juzga haber obrado mal, ni por un momento se revuelve contra la Iglesia o el Papado, en los que reconoce los valores supremos del Espíritu Santo.

El primer paso de toda renovación, de toda conversión es el reconocimiento del mal presente. Era, pues, preciso comenzar por el reino del mal: el infierno. El tema del mundo de los castigos definitivos no

es nuevo en la gran literatura; Homero y Virgilio habían ya intentado sus bajadas al lugar de los tormentos. Sin embargo, en Dante aparece un elemento completamente nuevo: la noción de verdadero mal. Los «infiernos» clásicos son encierros donde pagan los pobres mortales su inexperiencia, por capricho del Destino, del Fatum, de los celosos y felices moradores del Olimpo.

El Infierno de Dante es la profesión del mal, la «mea culpa» tardía de la humanidad que ha rechazado la Luz la Verdad, el Bien. No se trata de una trampa en la que hayan caído incautos los mortales, sino de una tremenda elección: de haber escogido el mal, pudiendo seguir la salvación.

Los tonos son sombríos, crueles. Una justicia inmensa estalla en el poema, sin respeto a Papas, Reyes, burgueses o villanos, avaros, lujuriosos, crueles o cobardes.

Pero es maravilloso que luego de tal lóbreguez sea posible al poeta remontar el vuelo y llevarnos a otro misterio mayor y más humano: el misterio del bien posible a los mortales, la llamada de la Luz, la vocación a la penitencia. El simbolismo sacramental florece por todas partes en este Canto segundo. Es el consuelo de la Redención, del perdón, lo que renueva, como una primavera, la historia de la Humanidad y le permite seguir viviendo. Y una hermosa llamada al optimismo hace brotar la sonrisa en la tierra quemada.

No se pierde tampoco Dante, aquí, la ocasión de reprender los vicios y defectos de los hombres de la Iglesia, y de sus conciudadanos. Pero les deja abierta la puerta a la purificación lustral. Es el Purgatorio un poema positivo, alentador. Un verdadero consuelo para los que peregrinamos en este valle de lágrimas.

Hacia el final, Dante hace un relevo en la marcha de su Canto:

EIBAR, ERRI ATZERATUA

Eibar, erri atzeratua. Zoritxarrez. Eibar'ek lagun asko ditu Euskalerrian bere atzerapen orretan. Baiña gaur Eibar aitatzen degu, erri onek «progresista» famia izan dualako gure artean.

Motellak, diruak ba-duala aginpidea gizonaren biotzean! Baiña gure Euskalerrri onetan, sustraiak ondo bota zituan diru-zalekeriak. Ezagutzen degu ontan adiskide bat. Zerbait euskera alde egiteko esaten ba-diote, bereala erantzungo du: «Zenbat pagatzen dute?».

Irabazia... txintxiña... Orra gure lanerako akulu bakarra.

Eta egia esateko, tornillo batzuek egiteko makiñak jarri dituzula, edota pirillak edo gurrillak edo beste uskeriren bat egiten asmatu dezula, ta beste gabe zure munduko eginkizuna bete dezula uste al-dezu?

Zer eskatzen diogu gizonari, bere mailla batera iristeko? Jakintza ta buru-lanen kezka, arreta. Kultura gaietan zerbait aurreratzea. Ori da erri bati ta gizon bati eskatzen dioguna.

Gure kaletan, bein baiña geiagotan ikusiko zenduan aur buru-aundiren bat edo ta beste gorputzaldiren bat bear baiña aundiago edo txikiago duan pertsonaren bat. Gizon itxura arretsek galtzen dio. Inork ez degu gizon jatortzat jotzen. Andik il ere egingo da geienetan.

Ori ederki ikusten degu gorputzean gaitza agertzen danean; baiña gizona, ez da gorputzez bakarrik osatzen. Gizonak gorputzez gainera, ezaupidea du, buru argia du, anima du. Ta gizona alde guzietatik berdín aziko ba-da, gorputz eta anima, biak batera eramán bear ditugu aziera batera.

Gizonarekin gertatzen dana berbera gertatzen da erriekin ere. Erri bat aundi izan ditek bere lantegintza, sal-erosketa ta kirol aldetik. Eta ala ere, oso txiki, oso atzeratua izan ditek literaturaz, jakitez, buruko lanen aldetik.

Au da, ba, guk Eibar'i ta Euskalerriko beste erri askori billatzen diogun atzerapena. Eibar'en tamañako industri-erri batean, kezka geiago bear genduke gure jakintzaren sailletan. Erri aurreratu artek, aurrena aintzat artu ta landu bear dudu izkuntza.

Ta Eibar'ek, orain arte gorde duan bere izkuntza, gaurko gazteetan galdu egin du. Orain arte eibartarrak, nun-nai euskeraz itzegiten zuten. Gaurko eibartar gazteak, erderaz asiak dira. Euskera gaietan «analfabetoak» dira. Eta euskera gaietan bezela, beste jakintzatan. Zenbat lan egiten da gure antziñatea argitara ateratzeko, gure artibxo zarrak aztartzeko, gure jakintza bideak zabaltzeko? Oso gutxi, lantegi oiek eskatzen dutenerako.

Virgilio —la Razón— que ha sido el guía del Poeta viajero por el Infierno y Purgatorio, se retira, y deja su puesto a Beatriz —el Amor—, el amor que conduce a la fe, que conduce a Dios. Con esa ayuda, Dante podrá llegar a la sublime esfera Última.

El Paraíso, último Canto, es el más difícil, quizá el menos leído y menos comprendido. Y no es raro. Aquí los símbolos se nos escapan. El Bien Total, la Felicidad plena, la Posesión de Dios, del Ser Absoluto, caen más allá de nuestras captaciones, de nuestras medidas.

Pero Dante no ha querido retroceder ante la ingente dificultad, y, como puede, llega a trazarnos el último gran tramo del gran viaje: esa irrupción de las Supremas Armonías, tras las que andamos: el Amor, la Verdad, el Gozo. Por fin se realiza el ensueño fantástico del pequeño ser: la ruptura de los límites. Nuestro precario mundo cerrado es por fin superado por la Plenitud. Y todo es entonces «otra cosa», porque el hombre llega por fin a pleno ser, a ser sin más límite ni condición: A ser en Dios, ser-en-el-Amor, ser-en-el-Todo.

Pero en ese mundo de Dios sólo se puede ver con ojos nuevos. Por eso Pedro examina a Dante de la fe, y Juan Evangelista, del amor. Cuando el Poeta es reconocido como apto para el Bien Supremo, Beatriz se despidió. Y es Bernardo de Clavel —símbolo de la contemplación, de la gracia— quien acompaña a Dante hacia la Rosa de los Santos, primero, luego hacia la Virgen Madre, y al fin, ante la Luz de Dios-Trinidad.

Tal es el desarrollo de la DIVINA COMEDIA: la visión mística y poética del mundo total. Ninguna de las tres partes —tres Cantos— tiene razón y valor por sí misma. Son tres misterios que se complementan para hacer uno sólo: el misterio del ser, con los extremos del mar —no ser— y de Dios —ser pleno—. Y entre ellos, esa elevación del pequeño ser que se balancea ante los dos abismos.

J. L. Micó.

en memoria de Le Corbusier (1887-1965)

ARTISTA Y HUMANISTA

Con unos originales ritos funerarios de una especie de liturgia laica el ministro francés A. Malraux, constituido en gran sacerdote, despedía en París, el 2 de setiembre, a Le Corbusier, fallecido repentinamente en la playa de Roquebrune-Cap-Martin (Alpes Marítimos), a la edad de 78 años. El arquitecto del cemento yacía en el patio de Louvre, antiguo palacio de los reyes de Francia, entre arcos de bóveda, nichos, quirinaldas y esculturas de Jean Goujon.

Artista polifacético, deja obras considerables de pintura, escultura, de mosaicos y tapices, y sobre todo de arquitectura y de urbanismo. Sus escritos lo colocan al nivel de los grandes humanistas del Renacimiento, conocedores de todas las ciencias y de todas las artes. Comenzó su formación de autodidacta a los 18 años, cuando abandona su patria, Suiza, y comienza una serie de viajes por Europa, hasta nacionalizarse francés. En Francia fue discípulo de Perret, en Alemania de Peter Behrens. Sus estudios de investigación en las bibliotecas y museos de París, su asistencia a los cursos de la Sorbona y del Conservatorio de Artes y Oficios, sus viajes, bien valen un diploma.

INCOMPRENDIDO

Fue víctima de las intrigas e incomprensiones de sus colegas, que no recibían con buenos ojos a aquel arquitecto no diplomado. Su reacción fue la clásica del genio que se refugia en el estudio y se dedica a escribir para divulgar sus teorías. Plantea y piensa globalmente el problema del urbanismo, de la habitación, del trabajo, del descanso... No fue mejor comprendido por la administración oficial, que, allá por los años 20, dio carpetazo a su proyecto de un nuevo París, con sol, con luz, con verdor. Todo esto explica la violencia y la amargura de sus polémicas.

Escribió muchas obras: *Hacia una arquitectura*, *La casa de los hombres*, *Manera de pensar el urbanismo*, *Poema del ángulo recto...* que pintan al escritor y al arquitecto. Sus construcciones —y las de sus discípulos— se extienden por toda la geografía mundial. París, Suiza, Italia, India, Brasil, Marsella, Tokyo...

Fue creador de un nuevo estilo. Revalo-

riza el muro y el pilote. Sus soluciones arquitectónicas tienden a eliminar la diseminación horizontal en aras de edificios verticales, exentos del suelo por medio de gruesos pilares. La circulación de los peatones discurre por caminos cuidadosamente separados de los vehículos. El material base es el cemento y el acero; utiliza en las fachadas los paneles de vidrio; agrupa en grandes inmuebles miles de personas con todos los servicios comunes indispensables.

IMPULSOR DEL ARTE SACRO

Dio al arte sacro un nuevo impulso. «Este agnóstico construyó la iglesia y el convento más cautivadores del siglo» (dijo Malraux); Ronchamp y la Tourette. El P. Couturier le encargó estas dos obras porque veía en Le Corbusier «al arquitecto vivo, en el que el sentido de lo sagrado era más auténtico y fuertes». Partió del principio de la animación de los volúmenes por la luz, como creadora de ambiente sagrado. «Unas cosas son sagradas, otras no lo son, ya sean religiosas o no», escribía al arzobispo de Besancon. La capilla de Nuestra Señora del Alto en Ronchamp, en 1955, demuestra que Le Corbusier supo captar los elementos sacros de las cosas y sublimizar y vivificar el lenguaje de las cosas muertas. Le Corbusier ha terminado con todos los neo y pseudo estilos.

En el convento de los PP. Dominicos de la Tourette, cerca de Lyon, aplica el principio de que la arquitectura es un vaso, que aunque a veces rebosa, lo primordial se desarrolla en el interior. «La arquitectura es un vaso», escribe el maestro. Mi recompensa de ocho años de trabajo ha sido haber visto desarrollarse las cosas más altas a su gusto dentro de este vaso... Mi oficio es alojar a los hombres de hoy; se trata de cobijar a los religiosos, intentando darles eso, que es lo que más necesitan los hombres de hoy: silencio y paz. Ellos, los religiosos, en el silencio colocan a Dios. Este convento de rudo cemento es una obra de amor, no se expresa, es en el interior donde vive, es en el interior donde pasa lo esencial».

Así, oyendo a Le Corbusier se le comprende mejor. Cuando le visité en su estudio, el 11 de julio de 1957, me aconsejó la lectura de sus libros para encontrar en ellos sus teorías. Entonces me preguntaba

cómo Le Corbusier había escogido para estudio aquel alargado pasillo de la casa de los jesuitas de la rue de Sevres de París. Nada de luz cenital ni de amplios ventanales. ¿Cómo de aquel lugar tan lóbrego pudo salir la «Ciudad radiante» de Marsella?

AMANTE DE LA LUZ

¿Cómo un hombre tan amante de la luz se pasaba largas horas en aquella larga serie de departamentos separados por tabiques de cartón piedra, divididos en paneles amarillos, negros, rojos, verdes? Los árboles del jardín aún lo ensombrecían más. Pero precisamente en aquel jardín recoleto encuentro la explicación. Su recogimiento era el mejor clima para alumbrar la llama de la inspiración en aquel gran artista que tanto amaba «la paz y el silencio», y que dedicó sus esfuerzos a hacer más alegre y feliz la vivienda en el mundo de las máquinas.

Al preguntarle si había hecho más iglesias que Ronchamp, Le Corbusier me contestó: «No he querido, aunque me lo han pedido muchas veces». Por lo visto se arrepintió, pues después hacía la capilla de La Tourette y nos deja el proyecto de la parroquia de Ferny-Vert, que esperamos ver realizada.

La capilla de La Tourette ha sido llamada un «caparazón de cemento», menos atrevida que Ronchamp, más ruda, que recibe el sentido del altar en un volumen iluminado. «Lugar sagrado por excelencia... que debe abrir y producir la iluminación de la obra. Esto está preparado por las proporciones, la proporción es una cosa inefable. A juzgar por el croquis y la maqueta la iglesia de Ferny-Vert es una muestra más de esa arquitectura-escultura de Le Corbusier, en la que la luz juega un papel primordial sacralizador. La luz caerá de lo alto del cono oblicuamente truncado sobre el presbiterio, «foro del buen Dios». El altar será el centro de convergencia de toda la comunidad parroquial.

Le Corbusier se ha definido bien a sí mismo en las palabras con que ofrecía a los dominicos el convento de La Tourette: «Un hombre que busca la armonía tiene el sentido de lo sagrado...».

V. Arteta, S. I.

(en Hechos y Dichos).

GOIN'EN URTEERAK

Emilio Goin bertsolari trebia zan, Aratoste jaietan eta benefizio karroietan, bere moztadore atxian eta San Juan jaiak alaitzeko aukera-aukerakua. Umore aundikua, benetan.

San Juan jai batzuetan, ipiñi eban sagardau puesto bat Frontol Zarrian. Urteratu jakon puestora bere adizkide bat kanpotar batekin adarra jo naiatz:

—I, Emilio, ba dakak paillo bat.

Eta Goin'ek beriala eruan seten paillua, aurre eguneko periodikua ta baso bat ur. Ta esaten dette:

—Geixago biozue!

Brasil'en zeguala, su aundi bat sortu zan eta bera, jendetzatik urten eta Juan zan emetatten laguntzeko asmoz. Batñan guardiak galdetu etzen:

—A dónde va Vd.?

—A darle lumbre al puro.

Beste baten, batu da kanpotar batrukin ta broma egin naiatz esan zeten berak ba zekiala ingeles. Orduan, aietako bat, así zan agur bat ingeles berba egiten.



(Foto Ojanguren).

Goin'ek erantzun: OUI.

—Ori frantzez dok..., esan etsan beste lagun batek.

—¡Ene! Frantzes ber bajakixat!

AGUR, AITA MITXELENA

Euskal zeroan izar diriratsa bat izali da.

Aita Salbatore Mitxelena frantiskotarra, il zaigu.

Aren begiak itxi dira beriko; aren gorputzak lurpean du ostatu. Anima, egalari, betikotasun zoriontsuan murgildua, noski.

Euskal olerkari, idazle ta izleri punta puntakoa genduan, Arantzazu'ko Amaren maitale sutsua, berari kantuz etzan aspertu biziaren txinpartik zuan arte. Aren kantak, aren poema, emen gelditzen zaizkigu. Egilleak aldegin du; egindakoak erin aldegin dezake.

Aita Mitxelenaren ezkatatze onak euskerari lutoa dakarkio.

Euskalerrak olerkari, idazle ta izleri aundi ta altsu bat galdu du; San Frantzisko ren ordenak bere semerik onenetako bat. Suiza'n lan dagiten españatar langilleak, animen zutendaria galdu dute; ainbat kontseju on emandako gidari paregabea.

Egia ote Goitar Jaunak bere gogozkoel zaartzen ez diela uzten?

«Zubigar», «Lizardi», «Loramendi», «Lauaxeta», Mitxelena...

Asko luza nezake errenkada, baña utzi dezadan ontan.

Ixildu da Arantzazu'ren kantaria. Kantatu ditu lur gain ontan kantatzekoak.

Euskerak arnasik duan arte, Aloña mendiak zutik diraun arte, Arantzazu'ko gaña euskal erromesak zapalduko duten arte, Mitxelena'ren kantuak bizirik iraungo du. Erriarentzat egin zuan eta erriak jaso du. Erriak gogoz jasotzen duana oso neket atuko du.

Il zan Iparagirre. Gernika'ko zuaitzari egin zion kantua ez da il. Ez da ilko ere euskerak bizibiderik duan artean.

Arantzazu'ren itena entzun oreduko —olerkariak dion bezela— euskaldunak kantari asiko dira. Ama itenak duan goxoaz izango du beti Arantzazu'k euskaldunentzat.

Gaurtik aurrerakoan, Arantzazu aliatzen degun bakoitzean oroitzuko degu Aita Salbatore Mitxelena.

Unamuno batekin inork izan ote du Aita Mitxelenak ainbat zentru ta eraguerat? Unamuno'ren lana norik eragutu du arek bezin sakonki?

Guraso batek bere semeen grinaik eta jokeraik ezagutzen dituan bezela eragutu zuan Aita Mitxelena'k Unamuno'ren lana.

Unamuno'ri justiziarik inork egin badio Mitxelena'k egin diola esango nuke.



Zan bezelakoxea agertzen digu. Zitan alderdi onak eta txarrak garbizo agertzen ditkigu. Egin gabeko pekatuak erantsi izan ditkiote askotxok Unamuno'ri. Mitxelena etzan orrelakoa. Bakoitzari berea eman zale beti.

Unamuno'ren aunditasunik etzuan zalantzan eta dudan jarriko. Kaltegarri zertan izan zitzaigun esateko lotsetan etzan egongo.

Negu sarreran berri txar batek mindua du Euskalerrri. Manta beltzetan jantzi zaiteste Urbia eta Aitzkorri!

(ZERUKO ARGIA'n BASARRI'k idatzitako lan zoragarri baten zati batetik).

ADIÓS AL P. SALVADOR

Aquí me tienes, Padre Salvador Michelena —o mejor, Xalvador, como más íntimamente acostumbrábamos a pronunciar, mojado la ese inicial de tu nombre—, aquí me tienes en el trance de pergeñar el último artículo de este año. Jamás imaginé que este artículo pudiera ser tu despedida. Perdí la cuenta de las necrológicas que llevo escritas. En este momento me acuerdo de aquel amigo irundarra, escritor de raza, que cuatro días antes de morir, en la última visita que le hice, me sugería sonriente su necrológica con estas palabras: «Si tú no la escribes, ¿quién la va a escribir?».

Poco más o menos las mismas personas escribimos casi siempre esta clase de artículos.

Recuerdo bien nuestra primera entrevista, hace ya muchos años, en el despacho de Emiliano Alberdi, el jefe de estación de Zarauz. Tú y yo esperábamos allí el primer tren para San Sebastián. Nuestra amistad comenzó con una bronca. Grité mucho poniéndote la cara más feroz que pude. Desde aquella mañana fuimos amigos íntimos. Aquí guardo en mi cartera tu última tarjeta desde Suiza: «Beti laguna, es decir, siempre amigos».

Desde nuestro abrupto primer encuentro hasta tus últimas nerviosas líneas ¡cuántas confidencias! Todos tus manuscritos, después de pasar por mis manos volvían a las tuyas llenos de notas y comentarios. En el tren de la costa, en el trayecto de Zarauz a San Sebastián, me leíste una mañana las mejores poesías de tu excelso canto a Aranzazu, el gran poema de la fe de los vascos, que te colocaba de golpe en las cumbres líricas del viejo euskera.

Me siento vinculado a este libro que fue la gran ilusión de tu vida. Conoces bien el episodio.



Una mañana de Septiembre hace ya muchos años, el día de Nuestra Señora de Aranzazu, Pachi Icharopena y yo, durante una visita en su casa de Zarauz a don Pedro Rocamora —entonces director general de Información— obtuvimos el permiso de publicación de este libro. Aquella mañana durante la misma visita, juntamente con el permiso de tu obra, conseguimos también el de publicar un diccionario vasco y, asimismo, el «Euskaldunak», «Los vascos», de Oríxe.

Las cosas no estaban entonces como ahora, ni muchísimo menos, y Pachi y yo, en el portal de la casa de Rocamora, fundidos en estrecho abrazo no acabábamos de creerlo.

Aquí delante tengo tu hermosísimo poema avalorado con sentida dedicatoria, lo

mismo que, abierto en una de las primeras páginas, tengo también, ambiciosa de concepto, tu bien conseguida Historia de Aranzazu. La dedicatoria difiere. En aquella, trasluciendo la preocupación de una dedicatoria digna, me tratas de usted; en esta otra obra me tuteas, y en el tuteo, cordialísimo, creo adivinar ahora un reproche: acaso aludes a nuestra primera entrevista de tu vida.

Pero nuestra amistad estaba destinada desde un principio, en buena parte, a la expresión a gritos. Tú, a veces, gritabas exasperado, desahogándote; pero comprendías que nosotros los creyentes, muchas veces exasperados asimismo, apenas tenemos otro recurso que gritar. ¡Dios bendiga a los sacerdotes capaces de comprender —y de excusar— los gritos de los creyentes! Habría que inventar una bienaventuranza para esta clase de sacerdotes. ¡Bienaventurados los sacerdotes que abrazan a los exasperados!

Otras veces nuestra intimidad tenta desarrollo en la confidencia. Recordarías cuando después de tu aventura americana, tu experiencia de Perú y de Cuba, te animé con entusiasmo en tu decisión de dedicarte en Suiza al apostolado y servicio de los pobres obreros españoles que allí trabajan. Entre ellos, sirviéndolos, agotaste las postreras energías.

La última vez que nos vimos me hablaste del drama de la fe en algunos sacerdotes. Yo te decía que vosotros, a través de cuyas manos y cuya boca pasan caudalosos ríos de gracia, tenéis el grave riesgo de quedaros a fuerza de dar exhaustos por dentro. Don Juan, nuestro buen amigo de Zarauz, me ponderaba hace po-

(Continúa en la pág. 4).

«CURAS OBREROS»

Hagamos una pequeña historia. El experimento nació por influencia del libro de Godin, *Francia, país de misión*. Francia, con masa obrera desecristianizada es un país de misión, un territorio para ser evangelizado de nuevo. Los sacerdotes-obreros fueron enviados a las fábricas, al final de la última guerra, en 1943, por el arzobispo de París, cardenal Suhard, preocupado por el fenómeno cada vez más difundido de la desecristianización de los centros obreros y urbanos. Los sacerdotes que se sentían con vocación para evangelizar a los obreros eran autorizados a trabajar, como obreros en la fábrica. Compartiendo el trabajo y las dificultades de sus compañeros esperaban realizar una labor de apostolado eficaz.

Los resultados obtenidos no fueron siempre satisfactorios. El 16 de noviembre de 1953, los arzobispos de Francia declaraban que el experimento de los sacerdotes-obreros no podía continuar, tal como se realizaba. En adelante:

- 1) Los sacerdotes serían elegidos por el obispo.
- 2) Recibirían una formación sólida y apropiada.
- 3) Para poder cumplir sus deberes sacerdotales trabajarían solamente un tiempo limitado (tres horas y media).
- 4) No aceptarían cargos sindicales.
- 5) Estarían al frente de una parroquia.

DIVERSAS REACCIONES

La polémica que esta declaración de los arzobispos suscitó tomó un tono tan áspero, que juzgó oportuno intervenir la Santa Sede. Pio XII llamó a Roma, en enero de 1954, a tres cardenales: Feltin, de París; Lienart, de Lille, y Gerlier, de Lyon, este último primado de Francia. De común acuerdo se decidió poner fin al experimento y el 19 de enero de 1954 salió la orden.

La decisión de Roma produjo diversas reacciones. Un grupo de sacerdotes no obedecieron y permanecieron en el trabajo. Entre la fidelidad a la Iglesia y la fidelidad a los obreros escogieron esta última. Algunos de éstos dejaron la Iglesia. Otros permanecieron fieles a su misión, al sacerdocio y al celibato y mantuvieron relaciones con sus obispos, que sin autorizar ese estado de cosas les renovaron el «celebret». Cinco de éstos volvieron al seno de la Iglesia.

Otro grupo se sometió pronto a la orden de Roma y dejó de trabajar en las fábricas. Fue un drama de conciencia muy grave.

Pio XII autorizó a los sacerdotes para que pudieran trabajar, pero de una manera mucho más restringida: tres horas solamente en los comienzos.

Unos treinta sacerdotes vivieron de esta manera unos doce años. Su situación era difícil. No desempeñaban un verdadero ministerio sacerdotal, ni podía decirse que eran auténticos obreros.

El Episcopado francés, deseoso de seguir la empresa apostólica, creó en 1957 la Misión obrera, que aseguraría en el campo industrial la colaboración de las parroquias, la Acción Católica Obrera y los sacerdotes que trabajaban en las condiciones señaladas por la jerarquía. Por su parte, la Acción Católica Obrera no cesaba en las reuniones nacionales de pedir que los sacerdotes pudieran trabajar la jornada completa con ellos.

Martin Barrenetxe, «Barrenetxe», Arrate balleko basarrixan jaiotakua zan. Perretxikolari amorratua. Kontratista puntarengua izan zan. Grabadores kalia, Maria Angela'n eta beste leku askotan etxe asko egindakua. Berak egiñ eban Otolerdiko futbol zelaixa. Oso buru onekua ta proyectuak egiten argixa.

Arragueta'n saldu ditxu bere terreno batzuk. Azi dira etxiak eitxen eta Martin'ek alto. Ona emen bere arrazoia:

—Nik beia saldu deutzuet. Goixa ez.

Juan zan Martin Bergaretxe Burgos' era, an etxe batzuk eitxeko asmu. Baiñan, itxura daner, ez zetzan gauziak ondo urten. Etorri zanian, grabadore batzuk esaten detze:

—Da, Martin, zer jente modu ango biargiñak?

—Amabixak zaiñ dagozak an beti!



Esker ta aide, zuek grabadoriok arek baiño geixago zarie!

Ara zer pasatu jakon beñ Barrenetxe'ri. Eibar'ko estasiñuan zan. Beste askotan lez, karta urgente bat bialdu nai eban Bilbo'ra, baiñan zelan? Juan da estasiñora ta ikusi dau Manolo Pasiagua trenian sartuta eta esaten detza:

—Auxe kartiau cruango destak Bilbo'ra, oso urgentia dok eta.

—Olako urgentia dok?

—Bai!

—Emoixok, orduan, makinistiar. A ni baiño lenago eldukok eta.

Beste beñ, Casino Conservadore ondoko estankuan, musika zaratia entzunda, galdetu eban kanpotar batek: —Qué música es esa?

Barrenetxe'n erantzuna: El fiano, el fiolin y la plauta.

HUMOR EIBARRRES



(Foto Ojanguren).

HUMOR 1966

Badakigu Eibar'en jo ta su diarduela Banco de Sangre aurrera atara naixan. Eibar'ko odolak gitxi dirala, Plaentxia'kuak be biar ditxugu. Ta, benetan, plaentxiatarrek ez dira atarian geratuko odol emote ontan.

Dana dala, Juan da eibartar bat Plaentxia'ra. Sartu da Gila'neko tabernan. An agertzen da plaentxiatar peto-peto bat. Ta eibartarrak esaten detra:

—Emen natok ba ni «embajada» batekin. Ara... entzungo zenduen Eibar'ko Banco de Sangre... Ta zelan zuek, plaentxiatarrok, odol onekuak tarien... Eutsio «propaganda» au ta euk ikusikok...

Artu eban plaentxiatarrek «propaganda» orritxua, serixo-serixo irakurri ta diño:

—I baiña, zelan dok au? Zer pentsatzen dozue eibartarrok? Len, uran billa etorri zinatien. Ta oñ... jodola eskatzen dozue!

PLAENTXITARRAK ARRAZOA

Euskaldun gazte baten lan eragun bat agertu nai dot. Ez dot uste inor ere arrituko danik J. San Martin euskaldun gazte bat dela esaten badot. Bere jardun etengabea, bere kriterio-zabaltasuna eta gazteenganako azaltzen duen konprensioa, espirituz gaztea dala adieratzen digute. Eta mundu ontan, milla aldiz inportanteagoa da espirituz gaztea izatea gorputzer bainan. Espirituz gazte asko bear ditugu euskal-literaturan.

J. San Martin'ek euskal-kulturaren alde egiten ari dan lanaren garrantzia ezin dezake inork ere ukatu. Z. ARGIA'n, Egan, Jakin eta beste euskal-aldizkeritan, euskal-libururen itzaurretan (Harri eta Herri'ren aintziñ-solas mamitsua...), eta idatzi dituan liburuetan egiztatu ditek nik diodana.

GAZTE NAIZ'en idasten dogunok porrik ikusten dogu nola aritzen dan gure orriaren alde: C. Santamaria eta J. San Martin tankerako gizon argitsuak gure alde jokatzan badira, oso oker ez gabiltzan seiñalea baida... Bainan lotu nadin gaitari.

«Zirikadako» liburuaen zatit bat azaldu nai dot, orri onen ideologiar egoki balazalo. Ala dio:

«Bein, ausoko, erri nauti bateko, dantzari talde bat Juan ei zan Plaentxia'ra Puntarengo dantzariaren familia zerolen da euren ustet ez zan Euskalerri osuan inor berak añakorik, —azaleko itxuraz baintzat—, et dantzan ta et ostiantrekoan.

Baia, plaentxiatarrek konturatu ziran euskeraz tautik pe ez-eklela, asieran «Ola lagun» eta amaieran «Agure» izan etik. Noiztik peinan botatzen ei zituen euren batzuek «Vamos a tomar un aikea»; «Espera, que he de hablar por urrutizkin»; «Mañana iremos a la Txadona a jaupa; creo que tocan hasta el etxaneuzkin». Gauza arregarik onek entzun da, plaentxiatarrek arritzera ez zan arritzeko. Gutxi falta izan ei jakuen arrika aste-ko be.

Aretariko batek, zerbait somatu ei eban, plaentxiatarrek euren dako oztasuna eukela, eta baten gana urreratuta, esan ei zetzan:

—Es que mire usted, yo no sé bien el euzkera, pero mi aita y mi ama sí. Porque mire usted, yo me apellido Etxegoitia, Roteta, Landaruribekoa y Agirrebeitia; cuidado que soy euzkotar de pura cepa, tengo apellidos como para regalar a los maketos, he mutil.

—Oba euke ik euskeraz ba-eki, —diño plaentxiatarrek.

Bestiak barriz, igarri zetzan beragaitik zerbait esan ebana ta:

—Habla usted por mí.

—Bai, iregaitik be neuk berba ein biarko juat, ik eztaikik eta.

Geroko egunetan be, Plaentxia'n onelako jardunak entzuten ei ziran:

—Or-ba, or-ba, nora eldu garan azke-nian; euskera baztertuta Euskalerria dan-

OTUA

Benetan biargiña zan Otu. Nari Zulogiña'n anaia. Universal, gauta bati eta bestiar oratzeko biar kontuan.

Egun baten, bere biarreko lagun «Kulxa» esaten zetzana falta zala-ta, esan zetzan kontramaixuak:

—I, Otu, «Kulxa gaixotu egin dok eta jarri ari makiña ontan bere ordez.

Ta Otu'n urteeria:

—Gaxotu! Bedar txarren bat jan jok ala!

Beste bein, kontramaixuak emon detra kopixa bat, revolver'ak eruatzen eban kaja bat egiteko. Ba ziarduan Otu'k, baiñan, itxura danet, ondoegi ez. Diñotsa kontramaixuaki:

—Zer egin dok emen! Barrua urratuta laga detsak. Estok olan, gizona! Orreri lorak atara biar jakuat.

Ta Otu'k: —Zer lora klase, larrosak ala krabeliñak!

Otu'n semiak jo egin ei eban Guardia Civil baten semia. Etorri da Otu'rengana, asarre ta arpegi illunet, guardia civila.

—Su hijo de V. le ha dado una paliza al mio. Yo les enseñaré a Vds. lo que es bueno. En este pueblo he de comer vivo a alguno!

Otu'n erantzunak: —Ikusten dok oñ arte asko etzuala jan!

Gerra egunetan, aviolak ba zetozela bonbardeatzera adieratzeko, Otu ipiñi ben abixatzaile bere fabrikan. Baiña, nunbait, berak txistua jo baiño lenago, egarkiñak etortzen ziran askotan. Orduan, ona emen zer esan eban Otu'k:

—Ara mutillak, emendik aurrera, gabillaratik gorakua ikusten do-danian, joko juat txistua.

Zozola eta Otu G. A. C.'ko biargiñak ziran. Egun baten an seguan gure Zozola ezrututa, artuak kokua eukela ta.

—Gure artuak —esaten eban— zorrixakin dauaz (kokua jauke).

Zer dok ona ori kentzeko?

Otu'k erantzun zetzan:

—Onen-onena orrazi etzua!

tzekin salbatuko dalakuan. Kaiku madarikuak.

—Olako semiak mundura ekartzia baiño lan librako ogiak eitia be obo dok. Laukuakin zer jan dagok, baiña olakuekin ez jan ta ez jantzi.

—Bai, tajutan gauaz Euskalerria salbatzeko. Euskalidantzariak euskeraz ez jakitria: ogia uts-utsik mausta-mausta jatia modukua dok.

—Ori dok pa. Oingo gaziak, kanpo-larrosa ta etxekardo. Euskerla gure erria-ren anima ber-bera izanik, era-bat baztertuta or dabixak (dabiltrak) inportantzia gutxiagoko gauzekin Euskalerria salbatzeko asmuetan. Txotxoluak alakuak.

—Txoriburu petralok, apelliduak aldatuta Extremadura'ra bialduko nafitxuek.

—Nik, galleguegaitik trukauko naitxuek pa. Ze, euskal dantzari batek euskeraz ez jantzia, orañela eskuetan artu-ta lurrera txixa eitia modukua dok.

Plaentxia'n guziak ziran iritxi orretakuak.

Baita ni ere!!

Eta Juan adixkidearen Esanak nere komentariarik ez duela bear uste dot.

Ibon Sarasola.

«ZERUKO ARGIA».

CINE

JAMES BOND CONTRA GOLDFINGER



Este film —de indudable éxito «comercial»— viene a ser la moderna versión de las historias de aventuras más nocivas, tanto cinematográficas como servidas por la novela o el «tebeo», para chicos y grandes. Antiguas películas por jornadas de «Fu-man-Chu», o del «Capitán Maravillas», que engarzan con «Los Intocables» en la T. V. tebeos de «Tarzan» hasta «Superman» y «Hazañas Bélicas» y los millones de novelas del Oeste y del F. B. I. que se consumen, hacen alarmante este tipo de historias. La serie de James Bond de la que «...contra Goldfinger» es un refinado producto «bien terminado» puede tomarse como representativa, como modelo para enjuiciar este tipo de obras.

UN «PRODUCTO» BIEN TERMINADO

Las principales causas del éxito comercial de este film son su brillante y dinámica puesta en escena, su technicolor, su presen-

tación, su banda sonora pero por encima de todo la «identificación» que el espectador encuentra con el héroe. Esta identificación no es, ni mucho menos, un invento mío. Psicólogos y sociólogos-científicos de gran prestigio han denunciado el problema hace ya tiempo. James Bond —interpretado por Sean Connery— es el clásico galán apuesto y cínico, despiadado y sin moral, que se hasta a sí mismo y aún se sobra, puesto al día con los medios técnico-científicos más modernos al servicio de su defensa y de su libertad para matar «malos». Por otro lado su éxito con las mujeres es un arma que le rinde muy buenos servicios.

LA INFLUENCIA SOBRE EL ESPECTADOR

Ante las aventuras de este «héroe» se sientan todos los días decenas de miles de espectadores en todo el mundo. Si entresacamos al espectador medio, un hombre o una mujer, que trabaja de ocho a doce horas diarias en una oficina, en una fábrica o en una granja, ni viejo ni joven, y va al cine porque le agrada, no va a ser todo trabajar, no es difícil deducir con qué facilidad se «identifica» con James Bond, el valiente agente «secreto» que vive en hoteles para muchi-millonarios y disfruta las bellas mujeres que se le antojan, que no le matan ni las balas, ni las trampas, ni los rayos de la muerte y además es muy simpático y se sabe la frase para una respuesta ingeniosa. La cantidad de gente que al final del film decían «qué estupenda película» y el que a compañeros de mi trabajo les haya entusiasmado, afirma la «identificación», el deseo de «quién pudiera ser así».

«Ser así» significa —según la frase de un compañero de James Bond, así no está con una mujer, estará bebiendo whisky en algún bar— estar utilizando constantemente la violencia, desde sabotear grandes depósitos de combustible hasta matar de forma refinada.

Repetimos, como en otras ocasiones, que un solo film de éstos no supone nada, pero aún a pesar del tono fantástico e inverosímil con que se nos presenta, la gran cantidad que existen y la literatura dedicada a los mismos temas, consiguen deformar la mentalidad de un gran sector del público.

Una crítica sobre «El Cardenal»

«El Cardenal», novela de Henry Morton Robinson, película de Otto Preminger —da lo mismo a estos efectos—, es una de esas pésimas muestras de deleznable literatura sacerdotal rosa donde el protagonista es un cura guapo, inteligente y elegante, cuyas crisis podrían ser llamadas «fleas» y cuyas ocupaciones básicas son acariciar niños y traducir Horacio. Una mala novela, donde el orden sacerdotal sólo ocupa lugar de «situación límites» —por ejemplo, es «límites» que un cura y una bella joven se sientan mutuamente atraídos— y donde ni siquiera la crítica de estructuras clericales tiene la mínima dimensión de un Morris West y donde las ligerezas y banalidades del diálogo rozan ya el campo de la desviación doctrinal en ocasiones. Espectador ha habido que ha salido de la proyección realmente estupefacto, preguntándose si Preminger, después de haber hecho con «Exodo» casi un film antisemita, no habrá hecho con «El Cardenal» un film anticatólico. Y en parte es verdad, porque tal cúmulo de necedades y simplezas ningún bien puede hacer a la Iglesia y sí, en cambio, dar una visión

fa'sa, torcida y aun retorcida de cosas que no son para tocadas por alfabetos en el tema.

Como la película —y antes la novela— trata de ser una biografía sacerdotal —aunque sobre un personaje imaginario—, antes que nada hay que emitir opinión sobre su fondo o contenido. Y el crítico insiste en que no se puede tomar menos en serio la grandeza de la vocación sacerdotal que lo han hecho Robinson-Preminger. El film es frío, grandilocuente, retórico y artificial. Se da una narración de sucesos puramente exteriores, de simples animaciones físicas de los personajes, sin que el director ni los actores sean capaces de transmitirnos la «interioridad», lo subjetivo, lo íntimo de estas acciones. Ni siquiera la crisis de vocación del sacerdote aparece justificada ni explicada. No sabemos si se trata de una neurosis o de una inadaptación, de falta de confianza en sí mismo o de un temor basado en la renuncia a lo femenino (?).

Película de aventuras, ha dicho alguien, pero ni eso, porque aquí hay una aventura guñolesca, de personajes tópi-

cos, deshumanizados, en los que los sentimientos humanos son reemplazados por situaciones «apatantes». Fermoyle carece de personalidad y su elección como obispo y como cardenal deben ser interpretadas como milagros, en el sentido en que el milagro es una contradicción de la lógica exterior y de las leyes de la Naturaleza. «El Cardenal», pues, se queda en un film pseudocatólico, apto para burgueses y sensibilidades deformes, para gustos frívolos y juveniles suspirantes.

Tres horas de duración son muchas horas, además. Un color discreto y mediocre, una narración donde Preminger habla a veces como un niño balbuceante y a veces como una apisonadora germánica, un guión torpe y tópico —hasta el extremo de contar la vida de Fermoyle como un interminable «flash-back»—, invalidan, estéticamente, un film que quiere contar con grandiosidad y se queda en murmuración, que pretende plantear un tema y parece un chascarrillo. Malos actores y, eso sí, buena fotografía. Que es tanto como decirle a Rubinstein que no toca mal el piano.

José María Pz. Lozano en «Cinestudio».

¿QUE PASA EN RUSIA?

Se pudo pensar que los dos supergrandes de Yalta, quedaron en la misma línea. Stalin había dejado una industria pesada impresionante, un excelente ejército y los principales elementos para un arsenal atómico; había extendido su influencia desde el Elba a Pekín. Se creyó que sus sucesores no harían más que conservar la herencia. Tratarían de poner el desarrollo económico a la altura de la potencia militar con el fin de combatir al capitalismo en su terreno: la abundancia.

La desilusión fue política. Stalin había dominado la China; o mejor, todo sucedía como si la dominase y Occidente lo creía. Hoy Rusia ha perdido su dominio en China. Stalin dominaba la Europa Occidental. Los países satélites estaban siempre al lado de Stalin sin ninguna discusión. Hoy discuten y muchas veces no están con Rusia.

DESILUSION ECONOMICA

La facundia de Kruschef durante mucho tiempo disimuló la desilusión económica. Actualmente la verdad se ha aclarado. Rusia está cada día más distante de Estados Unidos y ella se ha dado cuenta.

Se sabe que este país enorme —dos veces y media EE. UU.—, no llega a alimentarse, salvo una cosecha excepcional. La producción de los treinta millones de campesinos rusos tiene un déficit de 12 millones de toneladas de trigo por año, desde 1963; sin embargo, la producción de los siete millones de agricultores americanos es mucho más que suficiente. Las importaciones alimenticias cuestan a la URSS mil millones de dólares cada año, o sea, la del valor de lo que le da sus exportaciones a países industrializados del mundo libre. Rusia esperaba con sus ingresos de divisas poder aumentar las compras en el extranjero de maquinarias más perfectas y de fábricas enteras. Pero ha tenido que abandonar parte de este programa. Y lo que sigue todavía en pie puede mantenerse gracias a un verdadero esfuerzo en la consecución de divisas. Cada vez más, para no gastar la reserva de oro, la URSS reduce sus compras en maquinaria industrial al Oeste, procurando mantener sus ventas. Con las divisas adquiridas de este modo puede financiar parcialmente las importaciones de alimentos.

Otro aspecto de la crisis del sistema es la parálisis creciente de la economía. Kosygin ha reconocido que hacía falta nueve años entre el comienzo de la construcción de una fábrica y la puesta en marcha. En los mercados nacionales los stocks de materias que no se han vendido son con frecuencia considerables, porque desde hace algunos años los clientes pueden renunciar a lo que no les agrada. El tanto por ciento de la producción industrial disminuye en 1 por 100 cada año, desde 1963. El presupuesto cada vez sufre más con los gastos militares y espaciales, mientras que los EE. UU. cubren sobradamente todas sus empresas, sin notar ningún agobio.

La URSS ignora los signos indicadores de la crisis económica: huelgas —salvo bajo la forma de huelga tecnológica o mal empleo—, quiebra de empresas, concurrencia, etc. Hasta que no se encuentra completamente clavada al lecho, no cae en la cuenta que está enferma. La reforma para la agricultura de marzo de 1965 y de setiembre para la industria y su

distribución, no fueron ordenadas sino porque los dirigentes tenían un fracaso brusco del sistema comunista. Esta reforma ha sido el fundamento para esperar un positivo mejoramiento. En el mundo actual lo que cuenta es la rapidez del sistema soviético condena a la URSS, si no cambia el sistema, a tomar la escalera, cuando EE. UU. va en ascensor. Rusia fomenta la industria pesada, mientras abandona otras variadas industrias muy importantes.

HACIA UNA REFORMA

Hemos dicho que Rusia ha caído en la cuenta de su inferioridad respecto a EE. UU. También ha caído en la cuenta del fracaso de su rígida doctrina en materia económica. A esta conciencia se ha debido su reforma agrícola e industrial, como hemos indicado.

Los dirigentes rusos se han inspirado para su reforma en el estudio del profesor Liberman, de Karkof. Este profesor defendía la reforma industrial bajo la base de las ganancias, no de la produc-



ción planificada previamente por el Estado. La empresa hace sus proyectos, después que ha recibido del Estado el programa general de producción y después que ha hecho sus contratos con sus clientes. Al fin del año recibirá un premio, según sea la diferencia entre las ganancias previstas y la realidad. En julio de 1964, siguiendo los consejos de Liberman, dos fábricas fueron dejadas libres para negociar los precios y vender vestidos directamente a 22 comercios. Se daban incentivos no solamente al personal técnico y directivo de la empresa, sino también a los obreros, que eran gratificados, según la venta, dependiente de la producción, en la alta proporción del 40 y 50 por 100 del salario base. En enero de este año había 400 fábricas textiles que funcionaban con el mismo sistema. Se tenían en cuenta como estímulos el nivel de ventas y el de ganancias.

También en enero fue introducido otro elemento del sistema de Liberman para experimento. Se sustituyeron los créditos a largo plazo por la concesión para hacer inversiones. Las ganancias se dedicaban a la amortización y al pago de los intereses de las deudas. Después que se hubieran pagado las deudas podían distribuirse parte de las ganancias en el aumento de los sueldos. Kosygin había dicho: «Al tomar decisiones sobre muchos problemas somos prisioneros de los cañones que nosotros mismos hemos mon-

tado». Pero ahora ha demostrado, al caer en la cuenta de las ventajas del plan y aceptarlo, que no es prisionero de los cañones que pusieron Stalin y Kruschef y ha empezado la reforma.

Veamos las ventajas que supone este plan.

Se puede decir que introduce una especie de humanismo en la producción industrial. El obrero, si recibe la misma remuneración por su trabajo, cualquiera que sea el producto de este trabajo, tiende a trabajar poco y a producir poco y mal. Si está mejor remunerado, cuanto más produce, tiende a trabajar bien y a producir más. Este había sido un fallo grave de la economía soviética.

SISTEMA CAPITALISTA

Ahora Liberman propone un sistema ingenioso de ganancias-estímulos-precios con el cual todo el personal de la fábrica —desde los directores hasta los obreros—, serán estimulados a producir más y mejor. Se dice que el sistema es capitalista. El se defiende afirmando que esto sería verdad si todas las ganancias fueran al particular. Pero aquí las ganancias van a la hacienda pública que las utiliza en parte para el desarrollo de la industria por medio de financiaciones e inversiones, y en parte las distribuye al personal, como incentivo, para la producción.

Según lo anunciado por Kosygin, la reforma proyectada se basa en:

1) Las ganancias y la venta serán los principales signos del éxito de la producción.

2) Se establecerán mayores incentivos para que los obreros puedan producir más. No se dice si todas las ganancias o parte de ellas se deberán emplear en el aumento del sueldo de los obreros.

3) Los directores tendrán mayor autoridad en la gerencia de la industria.

Es una reacción contra el centralismo staliniano. La industria soviética podía ser dirigida y planificada por el Estado, cuando era un instrumento de la guerra, en un pueblo de esclavos. Pero ahora la industria ha llegado a ser tan compleja y la técnica tan complicada que ni un ejército de planificadores podrán detenerla. Y sobre todo no podrán detener las exigencias de los consumidores. Desde el momento en que el consumidor puede no comprar un par de zapatos o un vestido mal hecho, el sistema de planificación de la era de Stalin cae por su base.

4) Un mejor sistema en la creación de los precios puede hacer que los precios sean más bajos.

La fórmula todavía es oscura. ¿Quién establecerá los precios, la empresa o el Estado? Si los establece la empresa se realizará la idea de Liberman, con toda exactitud. La empresa, dada la demanda de un producto, hace el plano de producción y señala los precios. Si acierta, con la venta y la producción, consigue una ganancia y la distribuye, como se ha dicho. Si erra, no vende y no consigue ganancias.

Los economistas lo mismo que los políticos rusos hablan y escriben sobre esta materia de un modo cauto y ambiguo, porque temen ser acusados, sobre todo por los chinos, de traicionar al marxismo y de querer volver al capitalismo. Lo cual es reconocer el fracaso del sistema marxista en el terreno económico. Para lo cual no les falta razón.

(De Hechos y Dichos).